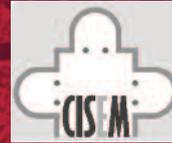




Insulae Diomedae

Collana di ricerche storiche e archeologiche

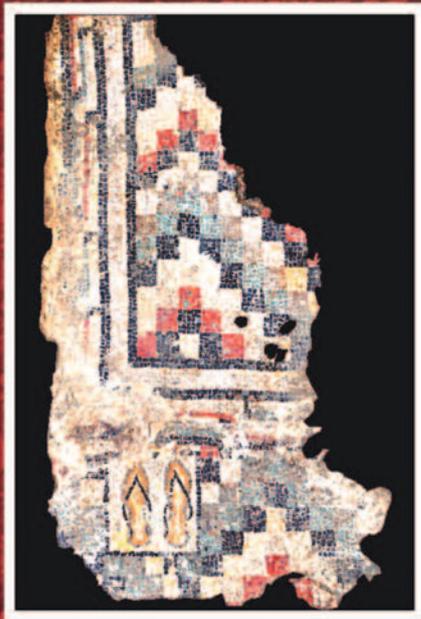
23



Centro Interuniversitario di Studi  
sull'Edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo

# LA VILLA RESTAURATA E I NUOVI STUDI SULL'EDILIZIA RESIDENZIALE TARDOANTICA

Atti del convegno internazionale del Centro Interuniversitario di Studi sull'Edilizia abitativa tardoantica nel Mediterraneo (CISEM) (Piazza Armerina 7-10 novembre 2012)



*a cura di*  
*Patrizio Pensabene*  
*Carla Sfameni*

*E S T R A T T O*



EDIPUGLIA  
Bari 2014

© 2014 Edipuglia srl

L'autore ha il diritto di stampare o diffondere copie di questo PDF esclusivamente per uso scientifico o didattico. Edipuglia si riserva di mettere in vendita il PDF, oltre alla versione cartacea. L'autore ha diritto di pubblicare in internet il PDF originale allo scadere di 24 mesi.

The author has the right to print or distribute copies of this PDF exclusively for scientific or educational purposes. Edipuglia reserves the right to sell the PDF, in addition to the paper version. The author has the right to publish the original PDF on the internet at the end of 24 months.

# El territorio y la ciudad de *Tarraco*

di Josep Maria Macias Solé\*

\* Institut Català d'Arqueologia Clàssica ([jmmacias@icac.cat](mailto:jmmacias@icac.cat))

## Abstract

This paper presents a brief description of the archaeological research in the territory and in the city of Tarraco, the ancient capital of provincia *Hispania Tarraconensis* and one of the main centres for the spread of Hispanic Christianity. Although Tarraco was the last capital under Imperial control and the first Hispanic metropolitan see, the city had only a secondary role by comparison with other Hispanic cities during late antiquity. This evolution shaped the development of Tarraco during the 7<sup>th</sup> century, but archaeologists identify an important architectural vitality still in the 6th century at the same time as other episcopal cities were evolving. During this period, the final Christianization of the symbolic spaces of ancient paganism took place, establishing the ideological basis of medieval urbanism that is still preserved today. The paper also interprets the sites through raising key questions as well as describing rural settlements, where archaeological knowledge is not so far advanced, due in part to the difficult nature of archaeological research, and in part to the need to study new constructive models, as well as to the systematic collection of the relevant material culture.

## Presentación

Analizamos en este documento los principales referentes constructivos conservados en la ciudad y el territorio de *Tarraco*, actual ciudad de Tarragona y antigua capital de la provincia *Hispania Tarraconensis*, que surgió tras la reforma administrativa de Diocleciano y que, aproximadamente, se mantuvo durante el *regnum Visigothorum*. Se trata de una compilación y análisis historiográfico centrado en la identificación y caracterización de los espacios arquitectónicos más relevantes, cuyo contexto histórico e ideológico puede valorarse más ampliamente en la reciente publicación de *Tarraco Christiana Ciuitas*<sup>1</sup>, donde diversos autores abordan temas específicos sobre esta ciudad tardo antigua.

Las características de este período histórico surgieron tras los profundos cambios económicos, políticos e ideológicos que se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo II, y que tuvieron en la cristianización de la sociedad tarraconense y en la pérdida de vitalidad económica e influencia geopolítica las transformaciones más relevantes. Dicho proceso generó un nuevo contexto ideológico donde el posibilismo económico fue determinante en la aparición de una nueva expresividad arquitectónica y jerarquía social. Las características de esta transformación tardo antigua ya han sido expuestas con anterioridad<sup>2</sup> y, en relación al territorio, deben contextualizarse a partir del proceso de desaparición de las grandes villas productivas y residenciales, así como una posible concentración de la propiedad agrícola asociada a la formación de extensos latifundios con sus *dominus* respectivos. Aunque progresivamente disponemos de un mejor co-

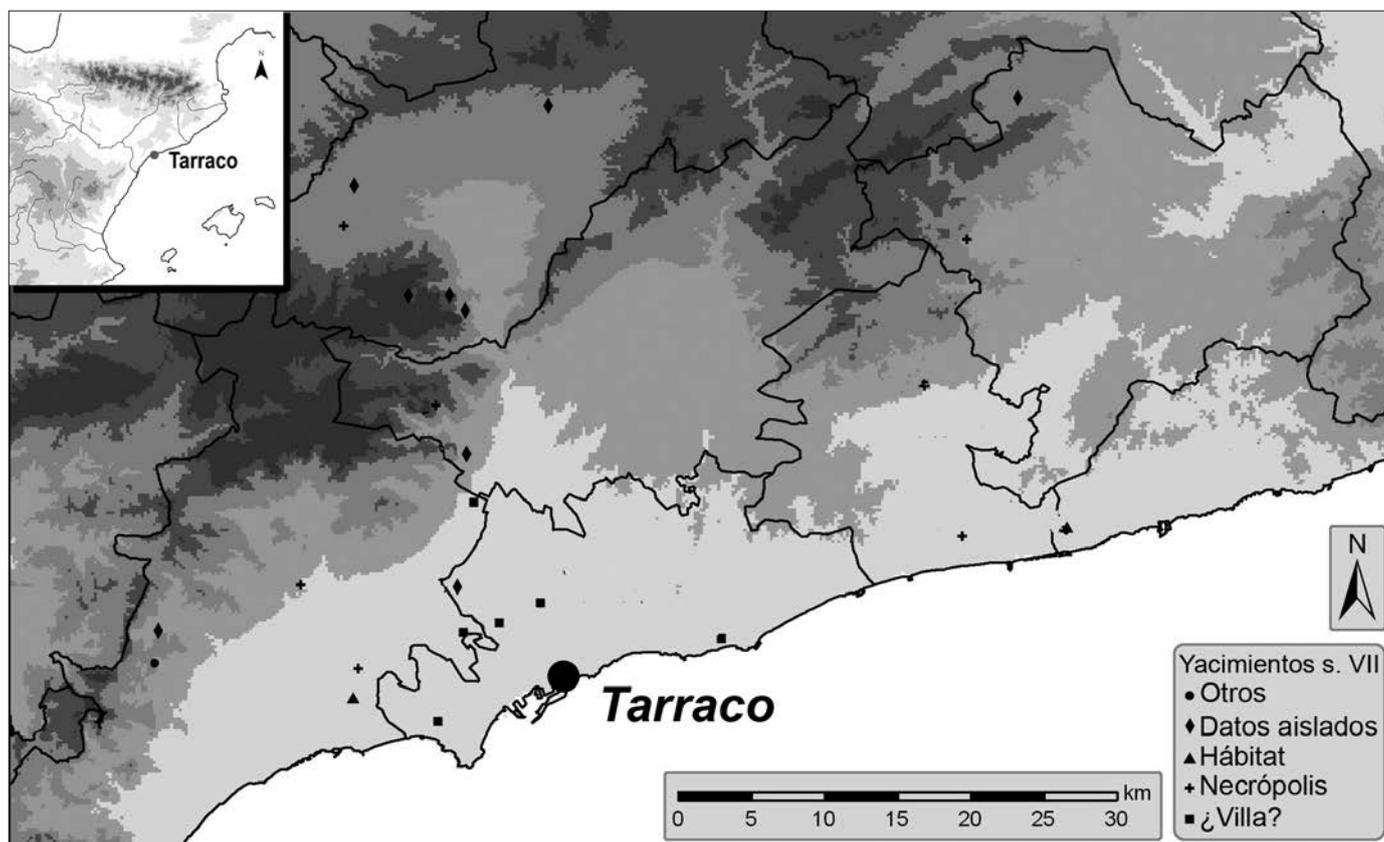
nocimiento arqueológico, todavía no estamos en condiciones de establecer una correcta correlación con la evolución política y eclesiástica que refleja la documentación disponible; ni identificar un vínculo entre los indicios arqueológicos obtenidos en la ciudad o en su territorio. La ingente información conservada en la correspondencia epistolar o en las actas conciliares demuestra también la dimensión ideológica del proceso, cuyo resultado final fue la adscripción de los principales referentes arquitectónicos de este período a la órbita cristiana, último reducto de una arquitectura monumental y sólida. En cambio, destaca la escasa conservación de los vestigios pertenecientes a la esfera doméstica, pues se hallaban realizados en materiales perecederos o bien reutilizando construcciones anteriores.

Tarraco se convirtió en el último reducto imperial en la Península tras la invasión del año 409, constituyendo una importante sede administrativa y militar frente a los pueblos germánicos recién arribados. Pero ello no fue suficiente en el contexto final del Imperio, y la decadencia de la ciudad fue paralela a una decreciente autoridad romana y posterior irrelevancia en el conjunto de la etapa visigoda. La información histórica y la ausencia de testimonios estratigráficos inciden en la normalidad de la vida urbana tras la ocupación visigoda, un suceso que debió representar el descenso de la capacidad de influencia de la aristocracia hispano romana y la transcendencia del poder episcopal en la configuración de la ciudad. Consecuentemente, y a pesar de su prestigio y trayectoria histórica, *Tarraco*, o *Tarracona*, se convirtió en una ciudad periférica ante las nuevas políticas de la corte visigoda de *Toletum*. Finalmente, la ocupación musulmana de

<sup>1</sup> Macias, Muñoz 2013.

<sup>2</sup> Para la ciudad y territorio de Tarraco v. Macias 2008 y 2013; Pre-

vosti, Guitart 2011; Pérez 2012; Feijóo 2013. Una actualización de la realidad hispánica en Gurt, Sánchez 2008 y 2009; Chavarría 2007 y Brogiolo, Chavarría 2008.



1. - Yacimientos rurales entorno Tarraco en el siglo VII (Feijóo 2013, fig. 4).

la Península ocasionó el abandono institucional de la ciudad durante los siglos VIII-XI, debido a su integración en una zona fronteriza entre los emergentes condados catalanes y el Al-Andalus.

### El ámbito rural

El análisis de la arquitectura rural presenta aún una considerable dificultad debido a la escasa documentación existente, en parte por la ausencia de yacimientos en parte por la indefinición cronológica de los contextos rurales a partir del siglo VI, cuando se produjo un descenso drástico de las cerámicas de importación y una mayor regionalización de la cultura material. Asimismo, la ruptura del modelo romano y uniforme de explotación agrícola condujo a una elevada variabilidad de las estructuras y formas de ocupación, tal como refleja una amplia terminología histórica que mutó con el paso de los siglos – *vicus, villa, locus, praetorium, castellum...*<sup>3</sup>. La escasez de yacimientos arqueológicos bien documentados<sup>4</sup> no permite la contrastación entre la información arqueológica y textual, y solo ofrece, por separado, una serie de características evolutivas coincidentes con los parámetros documentados en diversas áreas del Imperio (fig. 1).

El fenómeno más evidente es la disminución del número de asentamientos, quizás en relación a una posible concentración de la propiedad en manos de la última aristocracia hispana que sobrevivió a la crisis del siglo III y a las intensas reformas administrativas y fiscales impuestas por Diocleciano<sup>5</sup>. No se produjo ningún asentamiento *ex novo* y aquellos que perduraron se caracterizaron por su proximidad respecto los dos grandes ejes viarios del territorio, y por la existencia de reformas constructivas, durante el siglo IV o inicios del V, que podemos calificar de monumentales en relación al contexto arquitectónico de esta época. Más difícil es la determinación del momento final de ocupación de estas nuevas residencias aristocráticas y solo la villa de Callípolis presenta claras evidencias constructivas durante la etapa visigoda. Ello no implica necesariamente un abandono de la mayoría de estos asentamientos durante el siglo V o inicios del s. VI, como puede sugerir el contexto hispánico, sino la ausencia de datos estratigráficos concluyentes. Por el momento, donde detectamos una mayor edificabilidad es junto a la vía *Tarraco-Ilerda*, hecho que refleja la importancia de la conexión entre el puerto y la ciudad con el interior de la Península. Prueba de ello son las reformas constatadas en las villas de *Centcelles, els Hospitals, Paret Delgada* junto a otras pertenecientes al territorio de *Ilerda*. A pesar de la vitalidad constructiva de estos asenta-

<sup>3</sup> Isla 2001.

<sup>4</sup> Sobre las principales villas excavadas en el territorio de Tarraco: *Callipolis* (Díaz, Macías 2008), *Centcelles* (Remolà 2008), *Els Hospitals* (Macías, Menchon 2007), *Paret Delgada* (López, Puche 2013), *la Burguera* (Bosch et alii 2011), *Els Munts* (López 1993, Tartas, Remolà 2008), *la Llosa* (Ramon 2008).

<sup>5</sup> Sin tener en cuenta las dificultades de clasificación entre la amplia

tipología de yacimientos, se observa como el análisis historiográfico del antiguo *ager Tarraconensis* – aproximadamente 4.400 Km<sup>2</sup> – efectuado por J. M. Feijóo (2013) constata 94 yacimientos rurales en el siglo V por 22 en el siglo VII. Por otro lado, el proyecto científico coordinado por M. Prevosti localiza, en un sector de 345 Km<sup>2</sup> estudiado intensivamente, un total de 61 villas durante los siglos I-II, 17 entre los siglos III-V y, finalmente, 10 asentamientos durante los siglos VI-VII (López et alii 2011, 397-403).

mientos, asociados a la última nobleza tarraconense, no identificamos en ellos la actividad económica característica de las grandes explotaciones vinícolas de siglos precedentes y no disponemos de claros indicios referentes a sus actividades agrícolas. En todo caso las reformas termales detectadas o las nuevas pavimentaciones en mosaico son indicios suficientemente válidos para imaginar una relativa prosperidad económica. Pero otros yacimientos pueden reflejar también una tendencia involucionista, como el caso de la villa de la *Burguera* donde, tras el abandono de su extensa *cella vinaria*, solo detectamos en sus últimos períodos una serie de silos<sup>6</sup> excavados en la misma área residencial, además de hornos de cal posiblemente creados para el reciclaje del material constructivo precedente.

A excepción del controvertido yacimiento de *Centcelles*, en las nuevas edificaciones aparecen claras evidencias de reutilización de materiales y ámbitos arquitectónicos, así como una importante disminución de la superficie útil de las estancias; un hecho aún más visible en los escasos conjuntos termales que se mantuvieron, donde apreciamos un empequeñecimiento de los ámbitos calefactados y la práctica desaparición de ámbitos de transición tipo *tepidarium*. Las termas, por su solidez o por su carácter semisubterráneo, se conocen mejor que las áreas residenciales, donde en algunos casos existió una continuidad de hábitat (*Callípolis*) mientras que en otras situaciones puede plantearse una posible ocupación residencial dentro de los antiguos espacios termales (termas principales *dels Munts* o en la *Burguera*). En la villa de *Callípolis* detectamos excepcionalmente una última reforma termal durante la etapa visigoda, con unas características arquitectónicas idénticas a los baños contemporáneos localizados en la zona portuaria de Tarraco (fig. 2). Es el modelo más extendido en base a una composición lineal doble con dos *propignea* y sendos *caldaria* rectangulares con un reducido *alveus* semicircular en el extremo<sup>7</sup>.

En relación a las prácticas funerarias es significativa la proximidad entre las áreas de inhumación y los espacios productivos o de residencia, aunque el escaso número de ente-



2. - Termas de Callípolis. Baños del s. V con las *pilae* superpuestas de una reforma del siglo VI (J. M. Macías – Archivo Codex).

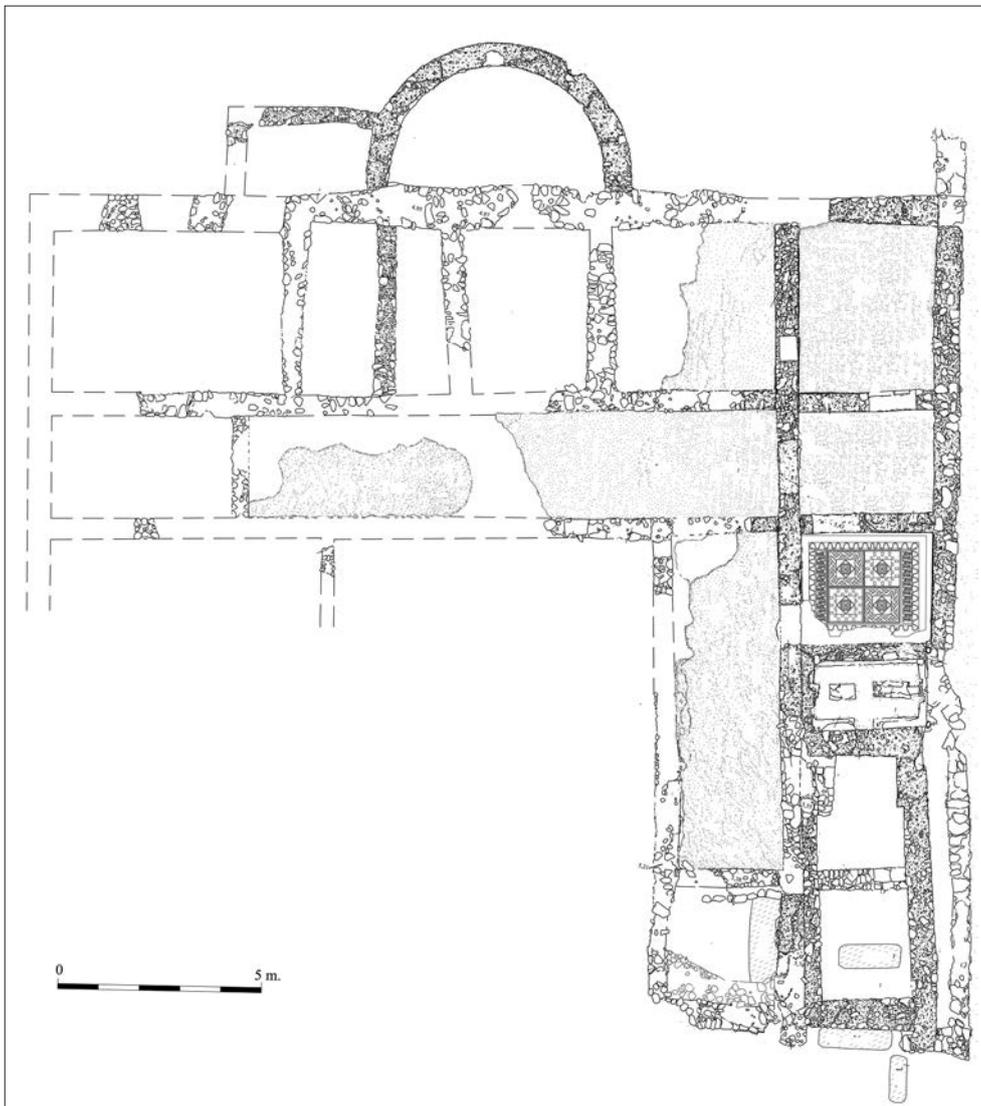
ramientos sugiere la coexistencia entre ambas actividades, tal como se constata en la misma zona portuaria de la ciudad donde se produjo una clara convivencia entre recintos de hábitat, espacio termal y un mausoleo funerario. A excepción del conocido yacimiento de *Santa Margarida* de Martorell, en la zona limítrofe entre el *ager Tarraconensis* y el *Barcinonensis*<sup>8</sup>, la mayoría de las áreas funerarias rurales aparecen sin conexión alguna con espacios de culto; y sólo la recuperación aislada de elementos de decoración arquitectónica permite sugerir la presencia de estos recintos sacros y cristianos que, de un modo u otro, tuvieron cierta continuidad durante la época medieval. Nos referimos al asentamiento de Paret Delgada, una ermita medieval que se superpone a los restos de una importante villa reformada con mosaicos en el siglo IV, y donde se ha recuperado un capitel del siglo VI. Un caso parecido puede concebirse en la conocida villa de *Centcelles*, que conserva su imponente cúpula decorada con mosaicos cristianos, posiblemente reutilizada en época medieval (ermita de *Sant Bartomeu*) y donde recientemente se ha identificado un probable capitel de pie de altar fechado en el siglo VI. Ambos hallazgos<sup>9</sup> plantean la presencia de actividades de culto tardo antiguo, pero el nivel de documentación no permite apreciar si estas evidencias respondieron a oratorios privados o *parroquiae*. En todo caso es significativa la continuidad religiosa durante la Edad Media, hecho que incide en

<sup>6</sup> La generalización durante este período de los silos de almacenaje puede interpretarse como otra característica del proceso. Se trataría del retorno de una práctica ancestral como principal recurso de almacenaje, en detrimento de los *horrea* u otras estructuras arquitectónicas similares (Macías 2011).

<sup>7</sup> Macías 2010 y confrontar con García-Entero 2006.

<sup>8</sup> Navarro *et alii* 2005.

<sup>9</sup> Respectivamente Domingo 2011, cat. n. 15 y Domingo 2010a, 146.



3. - Planta de la *domus* suburbana de Tarraco (López 2006, fig. 54).

la continuidad física o simbólica de estos emplazamientos durante los siglos VIII y XI, tal como indican las fuentes toponímicas<sup>10</sup> y como sucedió en la misma ciudad de Tarragona.

Respecto las construcciones residenciales observamos una cierta homogeneización en las estructuras arquitectónicas constatando como los edificios, cerrados o en forma de “U”, se articularon entorno a un gran *hortus* o peristilo, distribuyendo cada una de sus funciones en sus respectivos brazos arquitectónicos<sup>11</sup>. Es una disposición frecuente en las grandes residencias tardías hispánicas y la documentamos en los hábitats de *Callípolis*, *Paret Delgada*, *Centcelles* y, a nivel urbano, también puede identificarse en la residencia privada próxima a la denominada basílica de *Thecla* (fig. 3)<sup>12</sup>. En este último caso, como en *Centcelles*, observamos la presencia de *ambientes de representación* en el eje de simetría de la composición arquitectónica. Un caso diferente es la villa de *Callípolis*, donde conocemos una gran sala cuadrada cubierta con una posible bóveda en arista y que se interpreta como un posible proyecto termal frustrado reutilizado como una sala de recepción.

<sup>10</sup> Gonzalo en prensa.

<sup>11</sup> Cfr. visión general en Chavarría 2007, 93-104.

<sup>12</sup> López 2006.

<sup>13</sup> Roig 2011.

Alternativamente se documentan a partir del siglo V pequeños poblados o aldeas en base a la localización de extensos campos de silos, junto a recortes de dimensiones variables, e interpretados como fondos de cabañas o estructuras productivas. Estos hallazgos son cada vez más numerosos en la arqueología del noroeste peninsular<sup>13</sup> y representan un cambio cultural significativo asociado al declive del patrón residencial romano y a los nuevos parámetros de organización social. Pero también hay que considerar que estas estructuras excavadas ofrecen mejores posibilidades de conservación y que, en muchos casos, fueron asentamientos próximos a las antiguas villas romanas, donde la actividad de reutilización arquitectónica y los posteriores procesos erosivos de las estructuras alzadas, dificultan la “identificación arqueológica” de dichos procesos de hábitat. Por lo tanto debe relativizarse, sin negar su carácter novedoso, la hegemonía de

las cabañas como modelo exclusivo de hábitat rural a partir del siglo VI. Y todavía es más compleja la relación de este nuevo patrón con la introducción de población alóctona, aunque también es cierta la coincidencia cronológica del inicio del fenómeno con la llegada de la nueva elite visigoda<sup>14</sup>. En este territorio los yacimientos más representativos son *La Solana*, fechado entre los siglos V y VII y con estructuras negativas de carácter metalúrgico, agrícola e incluso puntos de extracción de arcillas<sup>15</sup>; y *Torre Bargallona*, con unas características y cronología similares, aunque con una perduración en la etapa medieval<sup>16</sup>.

### El marco urbano

En el ámbito privado identificamos a partir del siglo IV el abandono de la estructuración residencial hipodámica de siglos precedentes, a la vez que surgió un nuevo urbanismo desarrollado en la zona portuaria, el principal referente económico de la ciudad visigoda y donde se ha documentado la construcción de dos pequeños conjuntos termales presunta-

<sup>14</sup> v. Canal *et alii* 2007, Brogiolo, Chavarría 2008, 202.

<sup>15</sup> Barrasetas 2007.

<sup>16</sup> Florensa & Corominas 2011.

mente privados (fig. 5). El recinto superior, urbanizado a partir de la antigua sede del *Concilium Prouvinciae*, fue a partir del siglo V objeto de un proceso de privatización, en el cual se han detectado numerosos basureros urbanos y segmentos murarios de escasa entidad. Es en la arquitectura doméstica donde mejor se refleja el empobrecimiento tecnológico y económico de la época y, a excepción de alguna estructura portuaria y *balnea*, los restos residenciales privados muestran un uso preferencial de la arcilla como material de unión de piedras irregulares sin labrar, o bien de bloques expoliados. Se constatan pavimentaciones de tierra o la reutilización de suelos antiguos como fue el caso de la ocupación privada de las termas públicas portuarias. Tampoco hallamos evidencias de techumbres cerámicas y, como en otras ciudades hispánicas, se produjo la desaparición de las cocinas o despensas como estancias diferenciadas, unificando posiblemente las actividades domésticas en un solo ámbito. Los hogares pudieron consistir en una plataforma arcillosa endurecida, o bien reutilizando algún elemento anterior, que se ubicaba en el mismo suelo y prácticamente al mismo nivel que la pavimentación<sup>17</sup>.

En relación a la arquitectura pública, diversos indicios muestran limitaciones en el mantenimiento y el funcionamiento del teatro y del anfiteatro a partir de finales del siglo II. Incluso la restauración del anfiteatro promovida por Helio Gáballo, uno de los últimos actos de evergetismo imperial, se caracterizó por la reutilización de pedestales epigráficos en el placado del podio o, en el interior de las fosas, por el abandono del sistema original de montacargas de elevación de animales y decorados para los *ludi*. Respecto al momento final del anfiteatro, los escasos datos conservados en sus *fossae*, muestran un progresivo proceso de inutilización hasta mediados del s. V, pero no podemos determinar la perdurabilidad funcional de este edificio tras los cambios legislativos derivados de la cristianización del Imperio, más teniendo en cuenta que en él se produjo en el año 259 el martirio del obispo y de dos de sus diáconos<sup>18</sup>. El foro de la colonia sufrió un colapso definitivo a mediados del siglo IV causado por un vasto incendio que también afectó a su entorno. Finalmente, las estructuras de la antigua sede monumental del *Concilium Prouvinciae Hispaniae Citeriores* se mantuvieron en uso hasta la primera mitad del siglo V y, quizás, solo el Circo mantuvo una ligera pervivencia, en torno a la segunda mitad del siglo, como último espacio lúdico testimonio de antiguas grandezas. En este contexto regresivo el Imperio procuró, a través de sus *praesides*, mantener en uso algunos equipamientos urbanos básicos, como se deduce de la restauración de las termas públicas portuarias (*thermae montaranum*, CIL II<sup>2</sup>/14, 1004) y de una ignota *porticus iovia* (CIL

II<sup>2</sup>/14, 931). A pesar de estos últimos esfuerzos, la ciudad se convirtió en un área estrictamente funcional perdiendo su capacidad de atracción territorial como centro de servicios administrativos y económicos, y como epicentro ceremonial en relación a la práctica de los juegos. *Tarraco* ya no representaba un valor propagandístico o conmemorativo tradicional, no era el marco urbano de la autorepresentación epigráfica de sus élites y sólo se invirtió en la restauración de las termas y en la reorganización del área portuaria a partir del siglo IV. La ciudad vio reducida su capacidad de influencia geopolítica y, a nivel demográfico, todo indica un progresivo descenso de su población<sup>19</sup>.

### La Arquitectura del Poder

En este contexto de profundas transformaciones ideológicas y económicas, la arquitectura refleja, como ningún otro indicio, la separación social de la tardo antigüedad, restringiendo las principales construcciones a las élites urbanas, preferentemente desarrolladas en el ámbito cristiano. La crisis de la municipalidad y la emergencia del poder episcopal definieron una nueva expresividad colectiva en base a la desaparición de las antiguas plazas o *fora* y a la implantación de las *ecclesiae* como epicentros ceremoniales. La arquitectura cristiana de Tarraco refleja esta realidad, junto a una documentación histórica que muestra el protagonismo de sus élites en la vida cotidiana. Así, la correspondencia entre Consencio y San Agustín constata la existencia en el año 419 de un completo episcopio escenario de las diferencias políticas y religiosas de un siglo en transformación. Éste no ha sido todavía localizado arqueológicamente, pero el documento nos indica la presencia de una iglesia y un *secretarium*, una sala de reuniones de grandes dimensiones capacitada para albergar al público en sesiones abiertas<sup>20</sup>. Asimismo la epístola refleja las primeras prácticas monásticas en el suburbio de la Ciudad.

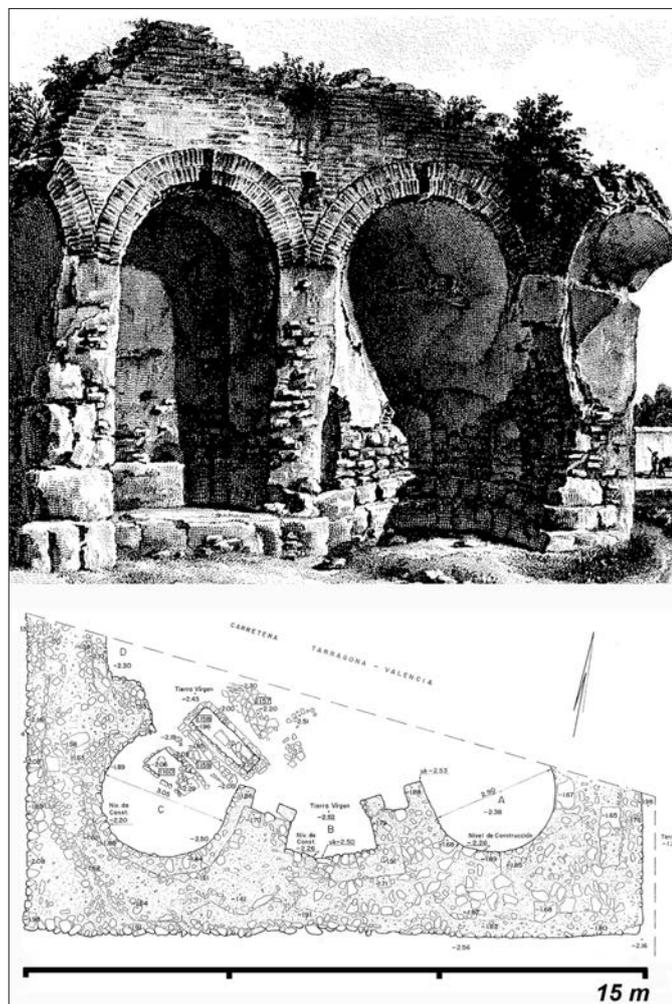
La arquitectura pública del siglo V está testimoniada por el complejo suburbial del río Francolí, desarrollado a partir del culto martirial que emanó de la *damnatio* a Sant Fructuoso y sus diáconos. Se trató inicialmente de un área funeraria marginal de la ciudad que inició un proceso de monumentalización y ordenación periurbana tras el edicto de Milán. Ya en el siglo V este sector contaba con dos basílicas funerarias y una extensa *tumulatio ad sanctos* con ricos mausoleos. Esta área arqueológica ha sido profusamente analizada y descrita, aunque una parte significativa fue objeto de extensas excavaciones durante la primera mitad del siglo XX y no conserva una información estratigráfica precisa. En general este sector se caracteriza, desde el punto de vista téc-

<sup>17</sup> Macías 2013, 130.

<sup>18</sup> Ciurana *et alii* 2013.

<sup>19</sup> Macías 2013.

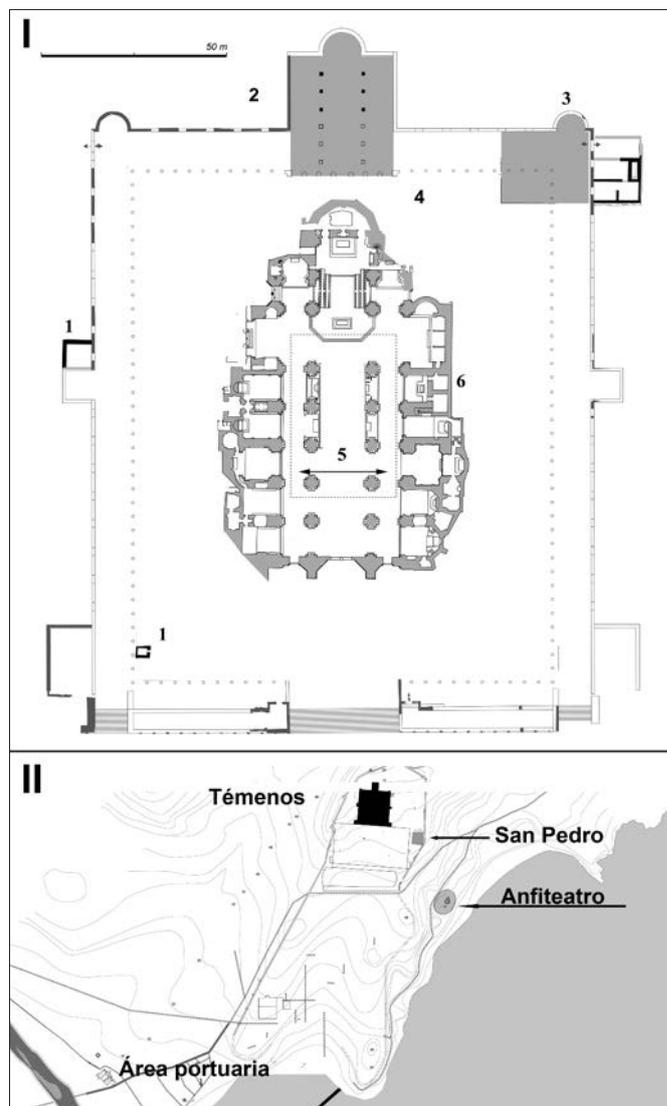
<sup>20</sup> Amengual 1992, 492.



4. - Mausoleo de la necrópolis paleocristiana de San Fructuoso. Grabado de A. de Laborde de inicios del siglo XIX y planta de Hauschild 1975.

nico, por el uso de extensas cimentaciones arriostradas y la proliferación de muros en mampostería en mortero de cal junto a materiales de reuso y guijarros procedentes del cauce del río. Las dos basílicas también destacan por sus anexos arquitectónicos. En la más meridional, que debió acoger los restos funerarios de los mártires locales, se documentaron diferentes ámbitos coetáneos y posteriores a la basílica que permiten imaginar un amplio conjunto religioso preparado para el hospedaje de los numerosos peregrinos que veneraban las reliquias, así como una posible residencia de la comunidad responsable del recinto. La basílica septentrional presenta, excepcionalmente, un atrio que intensifica el marcado carácter funerario del templo, con claros paralelos y referentes en la arquitectura cristiana<sup>21</sup>. Las últimas aportaciones en base al análisis de sus modulaciones y patrones metrológicos muestran la pervivencia de los parámetros constructivos tradicionales en base al uso del *pes*, la *pertica*

<sup>21</sup> López 2006, 259-277; Sales 2012, 60-61.



5. - I: Reutilización del recinto de culto flavio en época tardía. 1, cisternas; 2, posible iglesia episcopal; 3, recinto áulico episcopal; 4, área funeraria privilegiada; 5, antiguo templo de Augusto expoliado; 6, Catedral medieval. II: plano de situación urbana. Planimetría base: Macias *et alii* 2007 y Hauschild 2010.

como medida de organización espacial o la proporción áurea en la concepción global de los edificios<sup>22</sup>.

Esta vía interpretativa permite también destacar las similitudes tecnológicas – materiales y proporciones – entre el diseño del gran mausoleo de planta central de la necrópolis paleocristiana de Tarraco (fig. 4) y la conocida sala de la cúpula de la villa de *Centelles*. Ambos edificios se caracterizan por el uso de sillares reutilizados en los ángulos de la obra así como nervios de ladrillo en sus arcos. La presencia de ladrillos en estas obras constituye una novedad en la arquitectura local y entronca con la tradición italiana presente en edificios similares, y característicos del siglo V, donde se

<sup>22</sup> López y Puche 2013.

escogió la cúpula como elemento de cubierta de espacios circulares<sup>23</sup>. La monumentalidad de estas dos salas, sus características constructivas así como la suntuosidad del mosaico de *Centcelles*, nos permiten establecer claras conexiones con los parámetros arquitectónicos italianos, poniendo de manifiesto la adopción de un lenguaje arquitectónico que dignificaba la principal sede metropolitana hispánica durante el siglo V, al mismo tiempo la principal capital del Imperio tras la llegada de los pueblos germánicos.

El siglo VI representó la consolidación definitiva de la cristianización de la topografía de la ciudad. Una vez desaparecida la administración romana y reafirmado el poder episcopal, no existieron trabas para el desarrollo de nuevas transformaciones urbanísticas, definiendo una nueva jerarquía escenográfica que se ha perpetuado hasta la actualidad. El témenos de culto imperial, construido en época Flavia, se mantuvo inalterable hasta los inicios del siglo V, cuando su pavimentación fue extraída para excavar extensos rebajes utilizados como basureros de residuos urbanos. Ello indica que la plaza fue desacralizada, aunque desconocemos la utilización, durante todo el siglo V, del antiguo templo de Augusto situado en el centro de la plaza. Las últimas excavaciones acometidas en el interior de la Catedral medieval muestran como el templo ya había sido íntegramente demolido a finales del siglo V o inicios del VI, una cronología que coincide con las construcción de una serie de aulas monumentales y la aparición de basureros con abundantes de-sechos marmóreos, procedentes de cercanas *officinae marmorariae*, posiblemente creadas durante el desmontaje definitivo del recinto flavio. Estas evidencias, junto la documentación de una posible iglesia en el interior de la antigua sala axial del témenos<sup>24</sup>, reflejan la implantación de un posible episcopio visigodo en la zona superior de la acrópolis, presidiendo la antigua plaza sagrada de 2 Ha que, tras el desmonte del templo de Augusto, quedaba libre de edificaciones y consumaba la substitución escenográfica del recinto de culto imperial por el nuevo episcopio cristiano de la ciudad visigoda (fig. 5).

De este modo, enfrente del episcopio se formó la principal plaza de la ciudad, escenificando el nuevo poder civil y religioso visigodo<sup>25</sup>. El porticado perimetral del témenos flavio fue desmontado, pero no el muro de su períbolos que, parcialmente respetado, constituyó el referente urbano de la nueva acrópolis cristiana. Así, en el ángulo nororiental de la plaza romana se documenta un complejo relevante integrado, como mínimo, por un conjunto de tres aulas monumentales.

<sup>23</sup> Utrero 2006, 210.

<sup>24</sup> Hauschild 2010.

<sup>25</sup> Este planteamiento justifica, cuatro siglos más tarde, la elección del mismo escenario para la construcción de la gran Catedral medieval y metropolitana de los emergentes condados catalanes. Una situación análoga se constata en la ciudad carolingia y condal de *Gerunda*. Ambos núcleos constituyen ejemplos de perdurabilidad del urbanismo

Su edificación ocasionó el desmonte parcial del períbolos flavio al mismo tiempo que las estructuras respetadas se integraron en un complejo que, como ya puso de manifiesto su excavador<sup>26</sup>, ocasionó la abertura de un acceso lateral a la plaza y debió pertenecer a un conjunto monumental de ámbito eclesiástico. Creemos que no existen claros indicios arqueológicos para una identificación precisa – aulas episcopales o, alternativamente, *palatium* del *comes* visigodo – pero su construcción muestra un programa edilicio sabiamente proyectado y, si aceptamos la reciente propuesta de una iglesia en la sala axial, como ha determinado Th. Hauschild, la hipótesis de un segundo recinto eclesiástico situado a poco más de 30 m de distancia, y con un área funeraria en medio, es más verosímil.

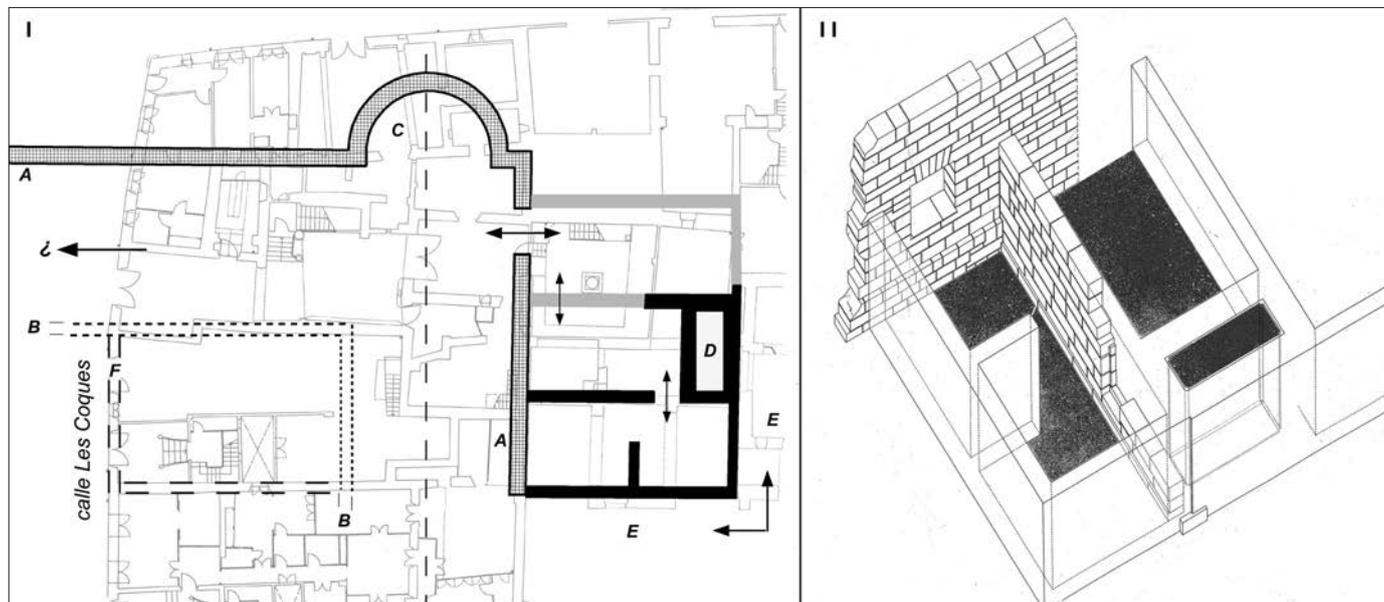
Otro aspecto relevante es la sintonía de la nueva edificación con la planta arquitectónica del témenos precedente. Las aulas presentan unas medidas internas de 5,40 m de anchura por 12,70 m de longitud, y observamos como la longitud de estas estancias coincide con la anchura del criptopórtico flavio oriental. Al mismo tiempo, pudo accederse a una de las salas visigodas a través de una puerta adintelada del siglo I, de modo que restituimos un sistema de circulación en que la gran exedra semicircular flavia<sup>27</sup> pudo incluirse en la nueva composición del siglo VI. Así, proponemos un esquema interpretativo a partir de la unión de las estructuras flavias y visigodas, pero valorando la superposición de los restos arqueológicos con el parcelario urbano actual – prácticamente invariable desde el siglo XVII – y suponiendo un esquema simétrico donde se repetían las dimensiones de las aulas documentadas por X. Aquilué (fig. 6).

Así observamos como el edificio se ha fosilizado parcialmente en la trama urbana actual. La coincidencia más significativa se halla en la actual fachada de la calle de *Les Coques*, cuya alineación coincide con el duplicado simétrico de las aulas visigodas, a partir de un teórico eje trazado en el centro del ábside flavio. Curiosamente, esta fachada moderna cambia su alineación justo en el punto por donde transitaba el antiguo porticado flavio (dirección E-O), y también constatamos como la cimentación N-S de este porticado, constituida por un grueso muro en *opus caementicium*, pudo ser la base del límite de las teóricas aulas occidentales del edificio. El resultado es una propuesta interpretativa que realza la continuidad funcional del ábside flavio y, aunque también podría responder a un espacio de culto, optamos por asociar el conjunto a un extenso recinto áulico – ¿*atrium* o *palatium*? – donde la exedra pudo integrarse en un espacio escenográ-

sacro en terrazas a partir de la sustitución de los templos romanos por sedes episcopales. Incluso, las escalinatas monumentales actuales pueden considerarse herederas de las construidas en época romana.

<sup>26</sup> Aquilué 1993, fig. 100.

<sup>27</sup> Todavía documentada en el año 1181 y conocida como “*volta rodona antiga de la yglesia*” (Ramon 1984).



6. - I: Hipótesis reconstructiva complejo áulico (a partir de Aquilué 1993 y Macias *et alii* 2007). a, muros del témenos flavio; b, cimentación porticado flavio; c, exedra flavia; d, cisterna visigoda; e, viales visigodos según X. Aquilué (1993, fig. 100); f, cimentación calle de *les Coques*, siglo XVII. II: Axonometría restos arqueológicos (Aquilué 1993, fig. 99).

fico de las élites eclesiásticas presidiendo un amplio corredor central que permitía el acceso a una serie de salas laterales. Es un planteamiento arquitectónico discutible que recuerda a los palacios condal y episcopal de *Barcino*<sup>28</sup>, al *Castellum* de *Sant Julià de Ramis*<sup>29</sup> y a los edificios de Mérida<sup>30</sup>, y que solo pretende contextualizar un hallazgo arqueológico parcial en su contexto urbano originario.

Finalmente, el antiguo porticado flavio podría constituir un nexo de unión entre las estructuras episcopales y la iglesia catedralicia, del mismo modo que se han documentado ejes de comunicación en la sede episcopal de *Barcino*. No es posible la concreción funcional de cada una de las aulas documentadas, que fueron pavimentadas en una *signinum* de calidad y alzadas con los mismos sillares procedentes del recinto sacro, pero con la particularidad que éstos, originariamente más anchos que altos, fueron colocados en los nuevos muros de costado, obteniendo así paredes más estrechas y economizando el número de sillares necesarios. Aun así, la solidez de los muros y las dimensiones de las salas – de una altura mínima de 5,50 y con una cisterna de 40 m<sup>3</sup> de capacidad mínima – permite plantear la existencia hipotética de un doble piso.

Si la comunidad cristiana de los siglos IV y V se desarrolló entorno dos focos básicos – el episcopio y la zona martirial suburbial – el siglo VI elaboró una nueva topografía trasladando el epicentro episcopal a la acrópolis de la ciudad y creando nuevos centros religiosos, a la vez que el culto martirial perdió la relevancia de siglos anteriores. El *Li-*

*ber orationum festivus* de Tarraco de inicios del s. VIII, conocido como Oracional de Verona, refleja la preeminencia de la sede catedralicia, que ocuparía el antiguo témenos flavio, pero también una diversidad de centros religiosos. Uno de estos centros lo constituyó la iglesia construida en la arena del viejo anfiteatro romano a finales del siglo VI o inicios del VII. La iglesia debió monumentalizar un triunfo o altar que conmemoraba el *locus martyrium* del siglo III y, aunque desconocemos el proceso de sacralización del antiguo edificio lúdico a finales del Imperio, no hay duda de que éste se mantuvo custodiado o protegido de cualquier actividad de espolio (fig. 7). A diferencia de otros monumentos públicos de la ciudad, no se conocen fragmentos constructivos o decorativos del Anfiteatro fuera de él, y solo la construcción de la *ecclesia* visigoda muestra una intensa *spolia* del edificio para la obtención de material constructivo<sup>31</sup>. Toda la cimentación de la Iglesia está integrada por los bloques de los asientos de la gradería y, en las esquinas, por sillares mayores procedentes del muro del podio del antiguo Anfiteatro. Los sillares fueron dispuestos usando numerosas cuñas de piedra, mármol o cerámica para su estabilización, y restringiendo prácticamente el mortero en las pavimentaciones de las naves internas. Respecto a la decoración arquitectónica de su interior, los escasos elementos conservados indican una *spolia* selectiva procedente del antiguo foro provincial, preferentemente su antiguo recinto sacro, incrementando el valor simbólico de la nueva iglesia.

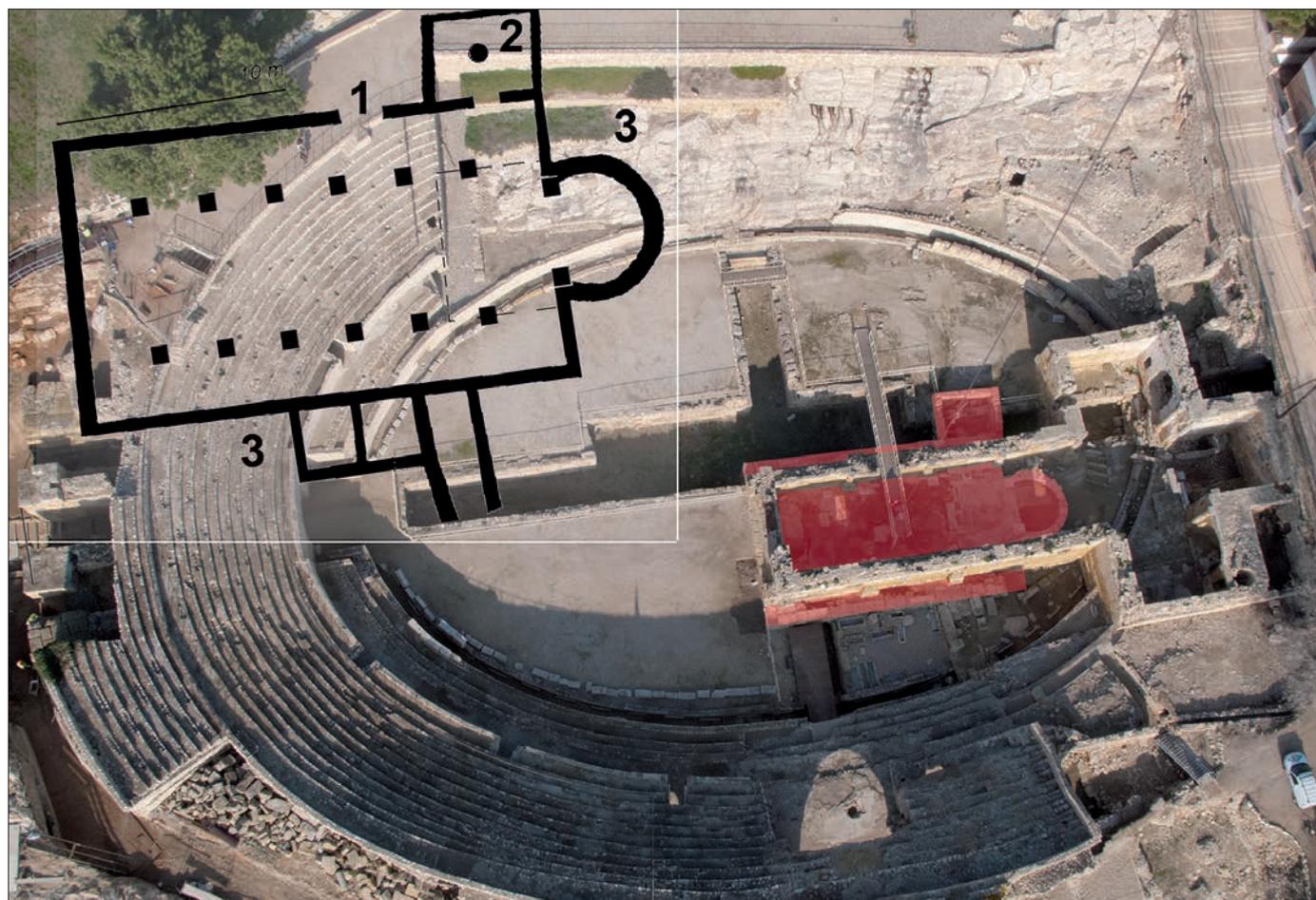
Otro referente arquitectónico relevante se halla en el sec-

<sup>28</sup> Beltrán de Heredia 2009<sup>a</sup>.

<sup>29</sup> Burch *et alii* 2006.

<sup>30</sup> Alba 2007.

<sup>31</sup> Ted'a 1990; Ciurana *et alii* 2013.



7. - Vista aérea de la basílica del Anfiteatro de Tarraco (Archivo ICAC/MHT-Desdedalt). 1, acceso; 2, baptisterio y cámara funeraria; 3, área funeraria.

tor urbano donde pudo construirse la iglesia de San Pedro, mencionada en el Oracional de Verona a inicios del siglo VIII. No se han localizado los vestigios de esta basílica, pero la documentación medieval y el hallazgo de numerosos elementos de decoración arquitectónica, han permitido su posicionamiento en posición intramuros, entre la antigua plaza administrativa del Foro Provincial y la muralla republicana (fig. 8)<sup>32</sup>. La investigación más reciente establece claros paralelos decorativos con el baptisterio de Saint Jean de Poitiers<sup>33</sup>, un ejemplo más de la vinculación artística entre el nordeste peninsular y el sur de la Galia<sup>34</sup>. En este sector, las evidencias actuales muestran la instalación de una fase de hábitat del siglo V, integrada por diversas habitaciones y cisternas, más otra fase posterior donde debemos situar una serie de estancias alargadas cuya construcción se sitúa a finales del siglo V y primera mitad del siglo VI<sup>35</sup>. El análisis de las segundas estructuras, documentadas en diversos solares ur-

banos y a 40 m de distancia pero en cotas similares, muestra la presencia de una nueva técnica constructiva en base al uso del sillarejo irregular combinado con numerosos refuerzos de sillares, a modo del llamado *opus africanum*. Es una nueva práctica en la edificación pública del siglo VI, tal como ponen de manifiesto las excavaciones de diversos yacimientos hispánicos, la mayoría de ámbito eclesiástico<sup>36</sup>, y que también se documenta en la arquitectura emiral emeritense<sup>37</sup>.

Los ámbitos documentados se distribuyen entorno un posible espacio o área abierta delimitada por dos pórticos paralelos de una longitud mínima de 25 m y distanciados en unos 40 m<sup>38</sup>, pero la fragmentación de la información arqueológica impide una propuesta planimétrica válida. El análisis técnico de las columnas y capiteles reutilizados, prácticamente en piedra arenisca local, permite afirmar que “su reaprovechamiento no respondería a una selección de las mejores piezas disponibles”, entre ellas una de procedente

<sup>32</sup> Macías *et alii* 1997.

<sup>33</sup> Salom 2011.

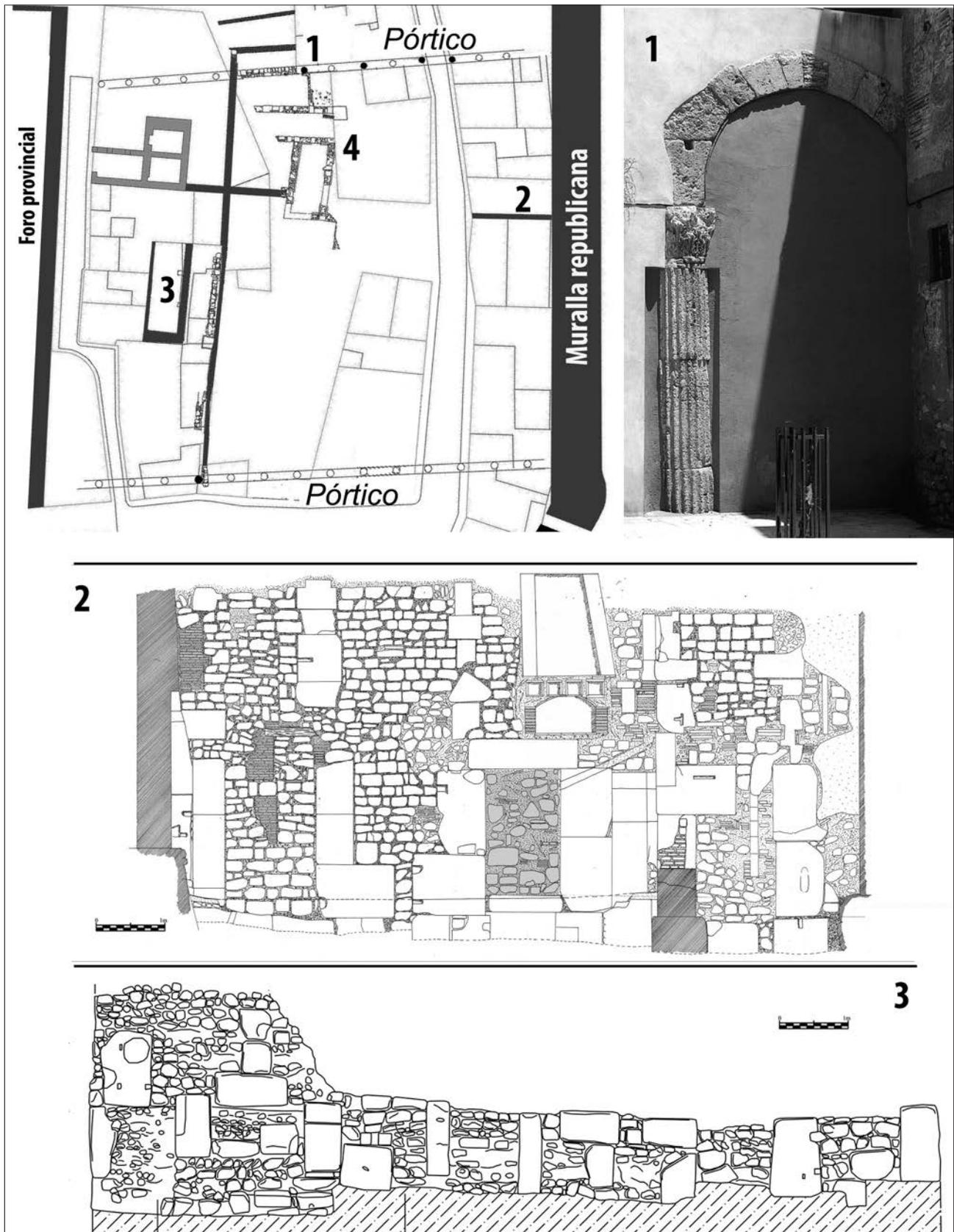
<sup>34</sup> Domingo 2005.

<sup>35</sup> Piñol 2000; Bea *et alii* 2011; Bea *et alii* en prensa.

<sup>36</sup> Beltrán 2009b.

<sup>37</sup> Alba 2007, fig. 21.

<sup>38</sup> Salom 2010, fig. 40.



8. - Entorno arqueológico del sector de la iglesia de san Pedro (Piñol 2000, Macias *et alii* 2007, Salom 2010, Bea *et alii* 2011). 1, columna pórtico septentrional; 2, alzado *c/ Rovellat* 1; 3, alzado *ca la Garsa*; 4, restos arqueológicos precedentes del s. V.

del teatro situado a 1 km de distancia, y “que no tuvieron acceso al material procedente del Foro Provincial”<sup>39</sup>. A nuestro entender este proyecto urbanístico pudo, hipotéticamente, constituir el resultado de una iniciativa monástica. Esto explicaría la presencia de un extenso espacio abierto rodeado de una serie de habitaciones con una técnica constructiva similar y diferenciada, alguna de las cuales conserva pavimentaciones en mortero y restos de alguna canalización. Además, la obtención del material usado en los pórticos no procede del antiguo témenos flavio, donde se desarrolló el complejo episcopal, sino de otro sector de la ciudad indicando una jerarquía en la capacidad de espolio sobre la antigua arquitectura romana. Finalmente, en el año 1174 el arzobispo de la ciudad concedió al monasterio benedictino de Poblet la propiedad sobre estos terrenos situados entorno una *voltam que dicitur antiquitus ecclesia Beati Petri*<sup>40</sup>.

### Valoraciones finales

El progresivo conocimiento que adquirimos sobre la arquitectura tardía de Tarraco muestra como ésta se desarrolló en consonancia con el contexto histórico del antiguo Imperio occidental. De este modo las evidencias constructivas entorno el recinto sacro pagano, más el sector de la iglesia de San Pedro, ponen de manifiesto la existencia de una época de esplendor de la metrópolis tarraconense coincidiendo con los obispados de Juan y Sergio. Prueba de ello fue la realización del concilio provincial del año 516 y, además, la desaparición de la *tumulatio ad sanctos* del suburbio religioso de la ciudad, dentro de un proceso de predominio de las sedes episcopales en detrimento de las antiguas prácticas de culto martirial. El gran proyecto del s. VI muestra la intensificación edilicia y urbanística de los principales núcleos episcopales mediterráneos – como Valentia, Egara, Barcino – y refleja la mutación definitiva de la ciudad tardía impulsada por los comitentes cristianos. En este proceso detectamos coincidencias técnicas en sus procesos de construcción, como son la pervivencia de sólidas pavimentaciones en mortero de cal y gruesos muros que delimitaban estrechas habitaciones preparadas para sostener pisos superiores. La hipótesis planteada en las monumentales aulas del ángulo oriental del recinto flavio permite entroncar el caso tarraconense con estructuras palaciales urbanas e incluso pseudourbanas como Sant Julià de Ramis o Pla de Nadal, etc.

Desafortunadamente, la superposición de la Catedral medieval<sup>41</sup> ha limitado el nivel de conservación de este perí-

odo, así como de sus etapas precedentes ya que tampoco estamos en condiciones de identificar la arquitectura pública del extinto foro provincial e ignoramos las sedes urbanas de los antiguos *praeses prouvinciae* o los *comes* militares del s. V. En cambio sí disponemos de un amplio conocimiento de las primeras edificaciones cristianas, levantadas en el siglo V y en una posición suburbana. Ésta refleja la adopción del modelo constantiniano de basílica, adaptado a una realidad económica, capacidad constructiva y entorno físico específico: reutilización de material arquitectónico y epigráfico, plataformas de cimentación en terrazas fluviales, uso de material de arrastre del río, etc. Esta realidad técnica, y metrológica, se pone de manifiesto en una excepcional basílica con atrio y en un mausoleo cubierto en cúpula y de clara tradición itálica.

Pero nuestro conocimiento no está exento de lagunas interpretativas, fundamentalmente en el ámbito de la arquitectura residencial urbana o rural. En el territorio cabe suponer una convivencia temporal del modelo residencial que perduró en las antiguas villas “tradicionales” – adaptándose a las nuevas circunstancias históricas – con el poblamiento concentrado en base a nuevas técnicas constructivas y de organización espacial: asentamientos en cabañas sin una clara ordenación espacial y posiblemente condicionados por las actividades productivas.

Finalmente el área portuaria constituye el principal interrogante del urbanismo tardío, desarrollado a partir del siglo IV y libre de los condicionantes orográficos de la montaña tarraconense<sup>42</sup>. Se trata d’una extensa área fuera del recinto amurallado, cerca de la desembocadura del río y, aparentemente, desprotegida. Estos parámetros no coinciden con los procesos genéricos de encastillamiento que se dan en esta época y deben explicarse estrictamente por la capacidad de atracción del enclave portuario. Fuera por sus circunstancias históricas específicas – capitalidad imperial durante el siglo V u ocupación bizantina del otro gran puerto del Mediterráneo, Cartagena – o por las lógicas funciones económicas de abastecimiento urbano y de acceso a las rutas del interior peninsular, Tarraco constituye todavía un campo sorprendente de investigación arqueológica.

### Bibliografía

Alba M. 2007, *Diacronía de la vivienda señorial de Emerita (Lusitania, Hispania): desde las domus altoimperiales y tardoantiguas a las residencias palaciales omeyas (siglos I-IX)*, in *Archaeologia e società tra tardo antico e alto*

<sup>39</sup> Domingo 2010b, 807.

<sup>40</sup> Macías *et alii* 1997.

<sup>41</sup> Se trata del mejor ejemplo de recuperación de un espacio simbólico de la antigua ciudad visigoda, como lo fue también la iglesia me-

dieval del Anfiteatro, el topónimo de *Beati Petri* en la concesión de propiedades urbanas al monasterio de Poblet, o los santuarios rurales de Centcelles y Paret Delgada.

<sup>42</sup> Macías & Remolà 2010.

- medioevo, Documenti di Archeologia 44, Mantova, 163-192.
- Amengual J. 1992, *Vestigis d'edificia a les cartes de Consenci i Sever*, III Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (Maó 1988), Barcelona, 489-499.
- Aquilué X. 1993, *La seu del Col·legi d'Arquitectes. Una intervenció arqueològica en el centre històric de Tarragona*, Tarragona.
- Barrasetas E. (coord.) 2007, *La Solana, Memòria de l'excavació arqueològica al jaciment (Cubelles, El Garraf)*, Excavacions Arqueològiques a Catalunya 18, Barcelona.
- Bea D., González A., Navarro, S. 2011, *L'edifici de ca La Garsa. L'evolució d'un espai històric al call Tarragoní*, IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya (Tarragona), Barcelona, 291-298.
- Bea D., González A., Navarro, S. en prensa, *La intervenció arqueològica a Ca la Garsa. Noves dades per a la transformació urbanística de la ciutat de Tarraco. Del baix Imperi a l'Edat Mitjana*, Tarraco 2011, Jornades d'Arqueologia sobre intervencions a la ciutat romana i el seu territori.
- Beltrán de Heredia J. 2009a, *Metrologia i modulació dels edificis del segle VI del grup episcopal de Barcelona*, Quarhis 5, Barcelona, 170-183.
- Beltrán de Heredia J. 2009b, *Arquitectura i sistemes de construcció a Barcino durant l'Antiguitat Tardana. Materials, tècniques i morters: un fòssil director al jaciment de la plaça del Rei*, Quarhis 5, Barcelona, 142-169.
- Bosch F., Díaz F., Macias, J. M. 2011, *La villa romana de la Burguera (Salou, ager Tarraconensis), avanç preliminar*, en Revilla V., González J.R., Prevosti M. (eds.), *Las villas romanas a la Tarraconense*, vol. II, Barcelona, 155-163.
- Brogio G.P., Chavarría A. 2008, *El final de las villas y las transformaciones del territorio rural en Occidente (siglos V-VIII)*, Fernández C., García V., Gil F. (dirs.), *Las villae tardorromanas en el Occidente del Imperio, Arquitectura y función*, Gijón, 193-214.
- Burch J., Garcia G., Nolla J.M., Palahí Ll., Sagrera J., Surera M., Vivó D., Miquel I. 2006, *Excavacions arqueològiques a la muntanya de Sant Julià de Ramis 2. El Castellum*, Girona.
- CIL II (Alföldy 2011), *Corpus inscriptionum Latinarum, vol. 2, Inscriptiones Hispaniae Latinae, Pars 14: Conventus Tarraconensis, Fasciculus 2: Colonia Iulia Urbs Triumphalis Tarraco*, Leinen.
- Canal J., Canal E., Nolla J.M., Sagrera J. 2007, *La crisi de les villae i de la noblesa de la Tarraconensis en el canvi del segle V al VI. Fonts textuales i evidències arqueològiques*, Empúries 55, Girona, 185-198.
- Chavarría A. 2007, *El final de las villae en Hispania (siglos IV-VIII d.C.)*, Turnhout.
- Ciurana J., Macias J.M., Muñoz A., Teixell I., Toldrà J.M. 2013, *Amphitheatrum, Memoria Martyrum et Ecclesiae. Les intervencions arqueològiques a l'Amfiteatre de Tarragona (2009-2012)*, Tarragona.
- Díaz M., Macias J.M. 2008, *La villa romana de la Pineda/Cal.lipolis (Vila-seca, Tarragonès)*, El territori de Tarraco, Vil·les romanes del Camp de Tarragona, Fòrum 13, Tarragona, 133-151.
- Domingo J.A. 2005, *Similitudes entre los capiteles catalanes y franceses en época paleocristiana y visigoda. Una aproximación a través del análisis de los capiteles con cuatro hojas angulares*, Butlletí Arqueològic, ép. V, 27, Tarragona, 131-174.
- Domingo J.A. 2010a, *Talleres locales e influencias orientales en el nordeste peninsular en época paleocristiana y visigoda. Tres posibles stipes de altar*, Pyrenae 41.1, Barcelona, 141-160.
- Domingo J.A. 2010b, *La reutilización de material decorativo clásico durante la tardoantigüedad y el altomedioevo en Catalunya*, Congrés Internacional en Homenatge a Th. Hauschild (2009), Butlletí Arqueològic 32, Tarragona, 795-851.
- Domingo J.A. 2011, *Capiteles tardorromanos y visigodos en la península ibérica (siglos IV-VIII d.C.)*, Documenta 13, Tarragona.
- Feijóo J.M. 2013, *Poblament i cristianització al territori de Tàrraco durant l'Antiguitat Tardana*, in Macias J. M., Muñoz A. (eds.), *Tarraco christiana ciuitas*, Documenta 24, Tarragona, 199-217.
- Florensa F., Corominas M. 2011, *El jaciment dels voltants de la Torre Bargallona, una àrea d'emmagatzematge d'època tar-doantiga a Cambrils (Baix Camp)*, IV Congrés d'Arqueologia Medieval i Moderna a Catalunya (2010), Barcelona, 123-129.
- García-Entero V. 2006, *Los Balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania romana*, Anejos de AEspA XXXVII, Madrid.
- Gonzalo X. en prensa, *La integración de Tarrakuna y su territorio en al-Andalus*, Arqueología y Territorio Medieval, Jaén.
- Gurt J.M., Sánchez I. 2008, *Las ciudades hispanas durante la antigüedad tardía, una lectura arqueológica*, Zona Arqueológica 9, Alcalá de Henares, 182-202.
- Gurt J.M., Sánchez I. 2009, *La ciudad cristiana en el Mediterráneo occidental. La comprensión del mundo urbano tardío desde una perspectiva material*, Mainake 31, Málaga, 131-147.
- Hauschild Th. 1975, *Construcción de planta central, próxima a Tarragona*, Boletín Arqueológico ép. 4, fasc. 129-132, Tarragona, 5-32.
- Hauschild Th. 2010, *Algunas observaciones sobre la construcción de la sala-aula situada detrás de la Catedral de Tarragona*, Congrés Internacional en Homenatge a Th. Hauschild, vol. I (2009), Butlletí Arqueològic 31, Tarragona, 313-344.
- Isla A. 2001, *Villa, villula, castellum. Problemas de terminología rural en época visigoda*, Arqueología y territorio medieval 8, Jaén, 9-19.
- López J. 1993, *Les termes inferiors de la villa romana dels Munts*, Les termes romanes a Catalunya, Documents d'Arqueologia clàssica 2, Tarragona, 57-80.
- López J. 2006, *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tàrraco. El temple septentrional i el complex marítim de Sant Fructuós*, Documenta 4, Tarragona.
- López J., Prevosti M., Fiz I. 2011, *A Study of the Population by Chronological Periods and Typologies*, Prevosti M., Guitart J. (eds.), *Ager Tarraconensis 2. The population*, Documenta 16, Tarragona, 372-403.
- López J., Puche J.M. 2013, *Arquitectura paleocristiana de Tarragona (segles IV-V)*, in Macias J.M., Muñoz A. (eds.), *Tarraco christiana ciuitas*, Documenta 24, Tarragona, 149-162.
- Macias J.M. 2008, *Tarracona visigoda. ¿Una ciudad en declive?*, Zona Arqueológica 9, Madrid, 292-301.
- Macias J.M. 2010, *L'arquitectura termal a Tarraco i el seu territorium, reflexions sense resposta*, Congrés Internacional en Homenatge a Th. Hauschild (2009), Butlletí Arqueològic 32, Tarragona, 541-567.
- Macias J.M. 2011, *Horrea y estructuras de almacenamiento*

- en la ciudad y territorio de Tarraco, una primera aproximación, in Arce, J., Goffaux, B. (ed.), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, Madrid, 185-199.
- Macias J.M. 2013, *La medievalización de la ciudad romana*, Macias, J. M., Muñoz, A. (eds.), *Tarraco christiana ciuitas*, Documenta 24, Tarragona, 123-147.
- Macias J. M. Fiz, I., Piñol L., Miró M.T., Guitart J. 2007, *Planimetria Arqueològica de Tarraco*, Documenta 5, Tarragona.
- Macias J.M., Menchon J.J. (eds.) 2007, *La villa romana dels Hospitals (el Morell, Tarragona). Un assentament de la via De Italia in Hispanias*, Hic et nunc 1, Tarragona.
- Macias J.M., Menchon J., Muñoz A. 1997, *De topografia urbana cristiana de Tarragona, a propòsit de dos documents medievals*, Congrès d'homenatge al Dr. Pere de Palol (1995), Annals XXXVII, Girona, 939-953.
- Macias J.M., Muñoz A. (eds.) 2013, *Tarraco christiana ciuitas*, Documenta 24, Tarragona.
- Macias J.M., Remolà J.A. 2010, *Portus Tarraconensis (Hispania Citerior)*, Proceedings of the 17th International Congress of Classical Archaeology (2008), Bolletino di Archeologia on line, Roma.
- Navarro R., Mauri A., Farreny M. 2005, *L'església tardoantiga de Santa Margarida (Martorell)*, VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica (València 2003), Barcelona, 161-165.
- Pérez M. 2012, *Tarraco Christiana en la Antigüedad Tardía. Cristianización y organización eclesiástica (siglos III a VIII)*, Tarragona.
- Piñol L. 2000, *Plaça Rovellat 1-2, Intervencions arqueològiques a Tarragona i entorn (1993-1999)*, Tarragona, 215-217.
- Prevosti M. 2005, *L'època romana*, in Guitart J. (coord), *Història Agrària dels Països Catalans*, vol. 1, Barcelona, 293-480.
- Prevosti M., Guitart J. (eds.) 2011, *Ager Tarraconensis 2. The population*, Documenta 16, Tarragona.
- Ramon S. 1984, *Nova opinió sobre l'emplaçament de la primitiva catedral de Tarragona*, Quaderns d'Història Tarraconense IV, Tarragona, 37-49.
- Ramon E. 2008, *La villa romana de la Llosa*, El territori de Tarraco, vil·les romanes del Camp de Tarragona (2006), Forum 13, Tarragona, 153-170.
- Remolà 2008, *La villa romana de Centcelles (Constantí, Tarragonès)*, El territori de Tarraco, vil·les romanes del Camp de Tarragona (2006), Forum 13, Tarragona, 171-189.
- Roig J. 2011, *Formas de poblamiento rural y producciones cerámicas en torno al 711, documentación arqueológica del área catalana*, Zona Arqueológica 15, Alcalá de Henares, 121-146.
- Sales J. 2012, *Las construcciones cristianas de la Tarraconensis durante la Antigüedad Tardía. Topografía, arqueología e historia*, Barcelona.
- Salom C. 2010, *La arquitectura eclesiástica de Tarragona durante la Antigüedad Tardía, nuevas interpretaciones*, Butlletí Arqueològic 32, Tarragona, 685-756.
- Tarrats F., Remolà J.A. 2008, *La villa romana dels Munts (Altafulla, Tarragonès)*, El territori de Tarraco, Vil·les romanes del Camp de Tarragona (2006), Forum 13, Tarragona, 95-114.
- Ted'A 1990, *L'amfiteatre romà de Tarragona, la basílica visigòtica i l'església romànica*, Memòries d'excavació 3, Tarragona.
- Utrero M<sup>a</sup> A. 2006, *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la península Ibérica. Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Anejos de AEspA XL, Madrid.



## INDICE DEL VOLUME

### Introduzione

di Patrizio Pensabene e Carla Sfameni

### 1. LA VILLA DI PIAZZA ARMERINA: I NUOVI SCAVI E GLI INTERVENTI DI RESTAURO

Patrizio Pensabene, *Nuove scoperte alla Villa del Casale di Piazza Armerina: magazzini, terme e fornaci*

Guido Meli, *Presentazione dei risultati del restauro e degli interventi di musealizzazione*

### 2. CONTINUITÀ E DISCONTINUITÀ NELL'EDILIZIA RESIDENZIALE TARDOANTICA IN SICILIA

Premessa  
di Paolo Barresi

Lorenzo Guzzardi, *Nuove scoperte nel Siracusano*

Roger J.A. Wilson, *La villa tardoromana di Cadeddi (SR) sul fiume Tellaro e i suoi mosaici*

Giovanni Di Stefano, *Kaukana: architetture private e pubbliche del quartiere vandalo*

Roger J.A. Wilson, *Punta Secca ('Kaukana'): i risultati degli scavi canadesi 2008-2010*

Paolo Barresi, *Continuità degli schemi architettonici delle ville marittime di età imperiale nelle ville tardoantiche*

Carmela Ariano, *I mosaici geometrici di Piazza Armerina: gli influssi degli schemi italici*

Carmela Bonanno, *La villa romana di Gerace e altri insediamenti residenziali nel territorio ennese*

Roger J.A. Wilson, *La villa romana di Gerace: primi risultati della ricerca geofisica*

Rosario P.A. Patané, *Quid quartum? Arare. Per l'archeologia dell'ambiente nella Sicilia centro-orientale*

Maria Serena Rizzo, Maria Concetta Parello, *Abitare ad Agrigentum in età tardoantica ed altomedievale*

Valentina Caminneci, *Abitare sul mare. L'insediamento costiero nella Sicilia occidentale in età tardoantica*

Rossella Giglio, *Lilibeo tardoantica e medievale: note sulle caratteristiche dello spazio urbano*

Cristina Soraci, *La «ragguardevole proprietà» di Melania e Piniano: nuove ricerche*

Mario Mazza, *Sicilia tra Occidente e Oriente: villae, villaggi e comunità di villaggio nell'economia agraria della Tarda Antichità*

### 3. EDILIZIA RESIDENZIALE E POTERE PUBBLICO

Premessa  
di Isabella Baldini

Isabella Baldini, *Palatia, praetoria ed episcopia: alcune osservazioni*

Maria G. Parani, *Icons of Power: Images of Palaces in Late Antique Art*

Giulia Marsili, *La committenza architettonica attraverso i marchi dei marmorari: il caso del Palazzo di Antiocho a Costantinopoli*

Burcu Ceylan, *Episcopoeia as a reflection of the image of the bishop*

Denis Sami, *“And build a new church there faithful to God and the bishop's palace that you want”. The Seventh-Century Life of Bishop Gregory and the Bishop-Residence of Agrigento*

Debora Pellacchia, *I “Bagni del clero”. Edilizia termale nel quartiere episcopale ravennate (V-IX secolo)*

Sonia Gutiérrez Lloret, Julia Sarabia Bautista, *L'episcopio del Tolmo de Minateda (Albacete, Spagna). Architettura e funzione degli ambienti tra la fine del VI e l'inizio dell'VIII secolo*

Gian Pietro Brogiolo, Alexandra Chavarría Arnau, *Villae, praetoria e aedes publicae tardoantiche in Italia settentrionale: riflessioni a partire da alcune ricerche recenti*

Riccardo Villicich, *La villa teodericiana di Galeata: risultati e prospettive dopo le recenti campagne di scavo*

### 4. EDILIZIA RESIDENZIALE E PROGRAMMI ARCHITETTONICI E DECORATIVI

Premessa  
di Patrizio Pensabene e Carla Sfameni

Mariarosaria Barbera, Marina Magnani Cianetti, Salvo Barano, *Da Massenzio a Costantino: le indagini in corso nel c.d. tempio di Minerva Medica*

Rita Volpe, *Vivere nel Suburbio di Roma in età tardoantica*

Enrico Gallochio, *Aule tardoantiche a pianta basilicale: considerazioni architettoniche e decorative a partire dall'esempio della Villa del Casale*

Carmelo G. Malacrino, *I nuclei termali delle ville romane calabresi fra il II e il IV secolo d.C.: Roggiano Gravina, Malvito e Casignana*

Jerzy Zelazowski, Eleonora Gasparini, *Edilizia residenziale tardoantica a Ptolemais: topografia e apparati decorativi*

Grażyna Bąkowska-Czerner, *Continuità d'uso e trasformazioni delle abitazioni a Marina El-Alamein in età tardoantica*

Rafał Czerner, *Trasformazione della decorazione architettonica di Marina El-Alamein in età tardoantica*

Carla Sfameni, *Tra culto e decorazione: aspetti di “religione domestica” in età tardoantica*

### 5. EDILIZIA RESIDENZIALE E PRODUZIONE

Premessa  
di Giuliano Volpe

Roberta Giuliani, *Edilizia residenziale e spazi del lavoro e della produzione nelle città di Puglia e Basilicata tra Tar-*

*doantico e Altomedioevo: riflessioni a partire da alcuni casi di studio*

Maria Turchiano, *Edilizia residenziale e spazi del lavoro e della produzione nelle ville di Puglia e Basilicata tra Tardoantico e Altomedioevo: riflessioni a partire da alcuni casi di studio*

Marisa Corrente, Vincenza Distasi, Maria Grazia Liseno, *Stato della ricerca sull'architettura rurale e gli assetti del tardoantico nella Puglia settentrionale*

Marisa Corrente, Maria Cioce, *Piccoli e medi insediamenti rurali dell'Apulia centro-settentrionale nell'età tardoantica*

Gianluca Mastrocinque, *Spazio residenziale e spazio produttivo ad Egnazia (Fasano-BR) in età tardoantica*

Paola Galetti, *Strutture del paesaggio: spazi domestici e produttivi dell'edilizia residenziale tardoantica e altomedievale tra pensiero agronomico e organizzazione economico-insediativa*

## **6. EDILIZIA RESIDENZIALE IN HISPANIA: PALAZZI E GRANDI RESIDENZE**

Premisa  
*di Isabel Rodà de Llanza*

Ricardo Mar, Arnau Perich, *Casa y ciudad en la Hispania tardoantigua. La evolución de los modelos tipológicos*

Josep Maria Macias Solé, *El territorio y la ciudad de Tarraco*

Julia Beltrán de Heredia Bercero, *Edilizia residenziale tardoantica a Barcellona: i palatia di Barcino*

Virginia García-Entero, Carmen Fernández Ochoa, Yolanda Peña Cervantes, Eva Zarco Martínez, *La evolución arquitectónica del edificio palacial de Carranque (Toledo, España). Primeros avances*

Cesáreo Pérez González, Olivia V. Reyes Hernando, *La residencia di Coca (Segovia)*

Carmen Fernández Ochoa, Fernando Gil Sendino, *La villa romana de Veranes (Gijón, Asturias)*

José-Antonio Abásolo, *Actuaciones arqueológicas en la "nueva Olmeda" (2005-2009)*

Miguel Angel Valero Tévar, *El triclinium de la villa de Nohedra (Villar de Domingo García, Cuenca)*

Rafael Hidalgo Prieto, *Aspetti dell'interpretazione del complesso palatino di Cercadilla a Cordova*

## **7. LA VILLA DI PIAZZA ARMERINA: NUOVI SCAVI E NUOVE RICERCHE**

Premessa  
*di Patrizio Pensabene e Paolo Barresi*

Chiara Carloni, Diego Piay Augusto, *Le terme meridionali: nuovi scavi 2010-2012. L'evoluzione del frigidarium*

Francesca Verde, *Reperti numismatici dal frigidarium delle terme meridionali*

Rossana Scavone, *I resti faunistici del frigidarium delle terme meridionali della villa di Piazza Armerina: analisi preliminare*

Lourdes Girón Anguiozar, Eleonora Maria Cirrone, *Le terme meridionali: nuovi scavi 2010-2012. Studio preliminare dei materiali dal settore settentrionale e dal frigidarium*

Chiara Carloni, Francesco Puzzo, Maximilian Ventura, *Le terme meridionali: il calidarium e le fasi di riutilizzo in età medievale*

Antonio Alfano, Simona Arrabito, Sebastiano Muratore, *I nuovi scavi alla Villa del Casale. L'area ad oriente delle terme meridionali*

Patrizio Pensabene, Lorenzo González De Andrés, Javier Atienza Fuente, *La Villa del Casale en Piazza Armerina: cálculo volumétrico y análisis tipológico de los mármoles de revestimiento y de los elementos arquitectónicos*

Antonio Alfano, Simona Arrabito, Sebastiano Muratore, *La Villa del Casale e l'insediamento di Sofiana: un SIT per la viabilità tra il tardoantico ed il medioevo*

## **8. RESTAURO E CONSERVAZIONE**

Premessa  
*di Daniela Esposito*

Daniela Esposito, *Architettura, ruderi e paesaggio. Protezione: forme e significati. Alcune riflessioni*

Paolo Vitti, *Materia o forma del manufatto antico: cosa si trasmetterà alla nostra progenie?*

Francesca Condò, *L'effimero necessario. L'uso delle fonti documentarie nella "ricostruzione" materiale e virtuale di sistemi archeologici complessi*

Fausto Carmelo Nigrelli, Maria Rosaria Vitale, *Dalla Villa al paesaggio. Il tema della protezione e della musealizzazione del sito archeologico di Piazza Armerina fra esigenze conservative, concezione del paesaggio e pianificazione del territorio*

Beatrice A. Vivio, *Materia e forma del restauro archeologico*

Anelinda Di Muzio, *Strutture protettive: architettura per l'archeologia. Criteri di progettazione*

Gianfranco Dimitri, Ilaria Pecoraro, *Insediamenti ellenistici-romani fra Campomarino e Monacizzo (Taranto): problemi di lettura e di conservazione*

**Considerazioni conclusive**  
*di Roger J.A. Wilson*